

Nota de concepto sobre el proyecto

Elementos del enfoque integral de gestión de crisis:

La aportación del sector privado y de las multinacionales a la construcción de la paz

Gracias a su experiencia de gestión y negociación, capacidades financieras y medios técnicos, el sector empresarial nacional y multinacional podría desempeñar un papel decisivo en la superación de situaciones que suponen un desafío para la paz y la estabilidad a nivel nacional, regional e internacional.

En la actualidad, los principios de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) y del Pacto Mundial de las Naciones Unidas (2001) han sentado las bases para que este sector se convenza acerca de la necesidad de desarrollar una actividad sensible y no perjudicial hacia los conflictos. Así, muchas empresas con capacidad operativa a nivel internacional vienen aplicando voluntariamente programas para promover y extender la cultura de protección y respeto a los derechos humanos, de desarrollo sostenible y protección del medioambiente y el ecosistema, de diálogo inter e intracomunitario, de extensión de los derechos sociales y laborales, de igualdad y no discriminación, de lucha contra la corrupción política y de transparencia fiscal.

Pero también, tal y como refleja la literatura especializada, las grandes empresas podrían favorecer el conocimiento mutuo, la confianza y la interdependencia entre comunidades humanas enfrentadas, apoyando directa o indirectamente procesos mediación y negociación oficiales y no oficiales para la paz, mediante el asesoramiento técnico, la presencia dentro del equipo de mediadores, la facilitación del diálogo y los buenos oficios en materia de apoyo logístico, técnico o material, de movilización de la comunidad empresarial a favor de la paz o de observación del cumplimiento de un tratado de paz por las partes.

Otra posibilidad consiste en la mayor participación de las multinacionales, en alianza y coordinación con los gobiernos y las agencias internacionales, en la fase de reconstrucción posbélica para la recuperación temprana de las infraestructuras esenciales. En estos contextos las multinacionales pueden realizar inversiones socialmente responsables (ISR), ofrecer su apoyo técnico y financiero a los emprendedores locales que tradicionalmente generan más del 80% del empleo, participar en programas de reintegración de excombatientes, y/o prestar apoyo para fortalecer la buena gestión y progresiva extensión de los servicios públicos básicos.

Aunque la paz se antoje un ámbito ajeno a la empresa, en realidad es intrínseca a ella. Sudáfrica, Irlanda del Norte, Colombia, Guatemala, Nigeria, Rwanda, Sierra Leona, Mozambique, El Salvador, Chipre, Congo (RD), Somalia, Sudán, Nepal y otros países, proporcionan ejemplos ilustrativos en los que – por distintos motivos y con resultados dispares – grandes multinacionales, grupos de empresas autóctonas o incluso importantes empresarios a título individual, han puesto sus medios, experiencia y capacidades al servicio de la paz. De estas experiencias se pueden extraer importantes lecciones, que pueden contribuir al desarrollo del enfoque integral de gestión de crisis.